



BOLETÍN DE LA 40.ª BRIGADA MIXTA (7.ª DIVISIÓN)

AÑO II

Madrid, 8 de mayo de 1937

NÚM. 21

Caiga quien caiga, depuración "Flechas negras..." en Iberia

Hace diez meses que el heroico pueblo español se mantiene firme en la lucha, no sólo contra los traidores sublevados, sino también contra el fascismo internacional, representado por Alemania e Italia; diez meses en los que la sangre de los mejores hijos del pueblo va resbalando por las laderas y caminos que bajan de nuestras montañas, desde los Pirineos y el Cantábrico hasta el Mediterráneo; diez meses de indignidad, de pasividad cobarde por parte de los países llamados demócratas y europeos, que han hecho posible la intervención directa en nuestra guerra de los ejércitos alemán e italiano—exceptuamos, claro está, a nuestra gran hermana Rusia—, y de los cuales han quedado millares derrotados, diezmados y aniquilados.

No es casual que ahora, cuando en la zona facciosa existe un gran malestar, una gran depresión moral y económica, y que con el decreto de Franco de fusión de los partidos facciosos haya surgido una lucha interna entre esos mismos; que después de las derrotas sufridas en los frentes de Madrid, de Andalucía, etcétera, se subleven en Valladolid, Granada, Sevilla, La Coruña y hasta en Marruecos; cuando en Euzkadi llevan a cabo otra ofensiva desesperada a base de grandes efectivos de guerra, de hombres y de toda clase de armamentos por tierra y por aire, y que el bravo y heroico país vasco no sólo aguanta firme la avalancha, sino que les inflige un duro castigo, una seria derrota, comparable a la enorme de Guadalajara; cuando el enemigo, resquebrajado y roto, sin moral y sin honor que justifiquen sus «gloriosos hechos» de guerra, que culminan en el asesinato en masa de la población civil de Guernica no es casual, repetimos, que surjan, precisamente en estos momentos en que se vislumbra nuestra victoria, los elementos provocadores, cometiendo hechos de desacato al Gobierno del Frente popular, que es el Gobierno de todos los antifascistas, desde el anarquismo hasta el republicanismo más moderado; hechos que acaban de producirse en Cataluña, que no son los primeros, pero que esperamos han de ser los últimos, si queremos ganar la guerra.

Es necesario que la autorizada voz de los frentes, la voz de los que han abandonado todo para abrazarse a la guerra en defensa del interés general del país, de la libertad y de la independencia de la patria se deje oír concreta y contundente más allá de los parapetos, en la retaguardia. ¡Que nos oigan! Queremos una retaguardia unida y disciplinada; los combatientes necesitan el estímulo de aquella y la seguridad de que el sacrificio de millares de jóvenes caídos en holocausto de una España libre de invasores y de traidores no ha de ser estéril.

Que el Gobierno, los partidos y organizaciones antifascistas sepan que cuentan con la absoluta confianza y adhesión

de los frentes; pero que exigimos de la retaguardia en reciprocidad una conducta intachable y revolucionaria.

Quien trate de relajar esta conducta, llámese como quiera: organización, partido o individuo, caerá aniquilado. Basta ya de actitudes ambiguas; basta ya de «camelos» revolucionarios.

La C. N. T. y la F. A. I., para no dar lugar a equívocos lamentables, han condenado rotundamente los hechos ocurridos días atrás en Barcelona, ratificando la confianza al Gobierno. Lo mismo ocurre con las demás organizaciones y partidos políticos. Entonces... ¿a qué se espera?

Llévese a cabo de una manera urgente y definitiva la depuración de aquellos elementos indeseables para la vida de España; de los incontrolables, lleven o no—qué más da—carnet político o sindical, puesto que el carnet les sirve de coraza para mejor desenvolverse en la traición.

La exhibición del carnet no ha de amoniar ni frenar el castigo inexorable del culpable; antes al contrario, ha de agravarlo, con todas las consecuencias.

Adolfo BIENABE ARTIA

El Primero de Mayo rojo

Ha pasado la fecha gloriosa, fecha sublime del Primero de Mayo, en que todos los trabajadores rinden su más ferviente tributo de entusiasmo y de fe por los ideales de libertad.

Pero este Primero de Mayo es de mayor resonancia, a pesar de que desde fecha ya lejana los trabajadores de todos los países rinden a este glorioso día sus mayores pruebas de solidaridad hacia la fecha cercana en que el proletariado del mundo entero se sacuda el yugo a que le tiene sometido la bestia fascista internacional.

Para nosotros los trabajadores españoles, los que componemos el glorioso Ejército popular sacado del pueblo y hecho para el pueblo, tiene una mayor resonancia, pues en este día hemos sabido corresponder a los alientos que nos dan todos los trabajadores del mundo infligiendo a la rapiña fascista tan duros quebrantos, tanto por mar, como lo demuestra el hundimiento, llevado a cabo por nuestra gloriosa aviación, del acorazado pirata «España», como por tierra, como lo demuestra el copo y rendición del santuario de Santa María de la Cabeza, con todos sus guardias civiles y jefes, que los tenían esclavizados y sometidos a un régimen de terror, imponiéndolo con la moral que da el tener una pistola manejada por un canalla que tiene que parapetarse en las faldas de mujeres indefensas y niños

inocentes para resistir el avance de nuestros valientes soldados.

Ya están libertados esos centenares de niños, mujeres y hombres, que este noble Ejército ha recibido con cariño y atiende en todas las muchas necesidades que originan los muchos meses de cautiverio, para ejemplo y enseñanza de los que jamás tuvieron sentimientos ni hombría.

También en este día memorable nos queda que anotar otra resquebrajadura del tinglado fascista, producida por el impetuoso empuje y audacia de los soldados del pueblo, y éste es la toma y huida vergonzosa de un importante núcleo de guardias civiles que guarnecían unas cuantas casas situadas en el barrio de Usera, las cuales han venido a ensanchar la España libre de la esclavitud.

Con todo esto, sólo me resta decir que sigamos cosechando triunfos como los ya expuestos para que nuestros camaradas, que desde el otro lado de las fronteras nos alientan, sepan que sus compañeros de España no se dejarán arrebatar sus libertades por los negreros del proletariado, aunque para ello tengan que sacrificar sus vidas.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva la España libre de traidores! ¡Viva el Gobierno del Frente popular y viva el Ejército del pueblo!

José MORA CARRILLO
Teniente del 3.º Batallón

Aquel genio de ambición que en su delirio profundo cantando guerra hizo al mundo

sepulcro de su nación, hirió al ibero león ansiando España regir, y no llegó a percibir, ebrio de orgullo y poder, ¡que no puede esclavo ser pueblo que sabe morir!

(Del «Dos de Mayo», de B. López García.)

Ayer, en la Alcarria, fueron por miel y encontraron hiel. Hoy, en Vizcaya y en sus montes de Arrumendi, nuevamente han mordido el polvo del solar hispano las divisiones italianas y sus congéneres. Ni «flechas negras» ni rayos y centellas que los ejércitos invasores mandaran a combatir frente al ímpetu arrollador de nuestro glorioso Ejército serían suficientes para lograr ver domeñada y vencida la bandera de nuestras libertades.

Es el pueblo español mayor de edad, y sabe que la carta que se está jugando sobre el tapete rojo de la vergüenza internacional ha de ser la que salga triunfante en la partida, y, por ende, las consecuencias de este des-

enlace muy pronto tendrán sus repercusiones en las Cancillerías internacionales.

Hitler, Mussolini, ¡Franco! (vergüenza da sólo escribir tu nombre), qué fácilmente habéis olvidado que veinte siglos de libertades patrias os contemplan, y que no ha sido posible (después de muchas invasiones) que ejército alguno plantase sus pies con carácter definitivo en la vieja piel de toro. No en vano los combatientes de hoy son legítimos descendientes por rama directa de aquellos manolos y chisperos que un buen día de mayo, hace ciento veintinueve años, derrotaron en las calles de nuestra ciudad, que es hoy trinchera del mundo, a las águilas imperiales del «coloso» que más tarde había de morir olvidado en Santa Elena.

Ayer, como hoy, los ejércitos invasores de nuestra patria caerán estrepitosamente entre el ruido mefistofélico de sus divisiones motorizadas y la vergüenza envolvente de sus gobernantes, que sin escrúpulos de conciencia de ninguna clase corrieron el albur, con apetencias imperialistas, de subyugar a un pueblo que al conjuero de sus tradiciones se ha propuesto morir luchando, antes que resignarse a vivir esclavo.

Mientras tanto, en los países de los cuales se han enviado al nuestro estas divisiones, el telón de boca del tinglado político está a punto de levantarse para dejar al descubierto el profundo malestar reinante, que terminará por dar al traste con los fueros de tipo cesárico de sus «duces» y «führer», para, libertándose, entrar de lleno en una era de prosperidad y redención humanas, no disfrutadas hasta el presente, como la que se disfruta actualmente en la patria socialista del mundo obrero: la U. R. S. S.

Del esfuerzo del pueblo español, puesto a contribución de la defensa de las libertades de la clase trabajadora mundial, nadie puede tener duda; solamente aquellos que, mientras la «masa» de allende las fronteras se apresta a estrechar más y más nuestros vínculos de confraternidad con su ayuda moral y económica, se olvidan, como dirigentes de las mismas, del derecho jurídico internacional que nos asiste (según palabras recientes del ministro de Marina y Aire español) al frente de sus Gobiernos y de los compromisos contraídos con el Estado español, y poco a poco van tejiendo la soga que nos dejaría pendientes del patíbulo, si no fuera porque las dentelladas del león hispano son lo bastante eficaces para hacer morder el polvo del «ruedo ibérico» a las falanges mercenarias que un mal día invadieron nuestro suelo.

Apolinar BENITO GONZALEZ

Aseo del soldado

A todos los camaradas y, principalmente, a los combatientes de las trincheras: ¡Salud!

Tengo que lamentar la poca curiosidad que tenemos en las trincheras y el poco miramiento que tenemos a nuestra salud, siendo estos dos factores los primordiales de la causa que defendemos. En primer término, tenemos los hospitales de venéreo abarrotados de soldados del Ejército regular, combatientes de las trincheras, y en segundo lugar, que por haber tenido una curiosidad muy reducida tenemos las clínicas de enfermedades infecciosas, y principalmente de sarna, con un número bastante elevado, siendo todo esto perjudicial para la guerra.

Camaradas: Os habla un sargento del 1.º Batallón de la 40.ª Brigada mixta, que por medio de otros camaradas, seguramente por la necesidad del momento, no han podido tener el suficiente aseo, porque no lo ha permitido la guerra, y hemos de procurar evitar esta clase de enfermedades cuando lo permita la lucha. Yo en estos momentos, camaradas, me encuentro también contagiado, y tengo que curarme de momento, porque si así no lo hago, lo mismo contagiaré a otros camaradas que están a mi lado de continuo.

Los camaradas que defendemos la causa tenemos que tener tanto cuidado al usar de ciertas necesidades, que muchos no creemos son obligatorias porque nos encontramos desde hace ocho meses en una trinchera.

Las mujeres de esta vida desgraciada hemos de retirarlas de las capitales y pueblos que se encuentren cerca de los frentes, donde las fuerzas puedan ir a descansar, para evitar que se propaguen cierta clase de enfermedades venéreas.

Camaradas: Que nos demos cuenta de que cada hombre que se retire de una trinchera es un arma que tenemos menos, la cual puede hacerle muchas bajas a los canallas invasores. Seguid mis indicaciones, y con esto reduciremos el tiempo de guerra, que es nuestro deseo.

Pedro CAMBRONERO
Sargento del 1.º de Ametralladoras

HIGIENE

Camaradas combatientes:

Nosotros, que luchamos sin cesar por el exterminio de la canalla fascista y que no cesaremos un momento hasta no verla totalmente derrotada, queridos camaradas, hay que tener en cuenta para esto que no es sólo el enemigo el que tenemos enfrente, sino también es el piojo, que hemos creado en la trinchera por culpa de la canalla fascista.

Pudiéramos considerarle como otro enemigo, porque nos puede causar bajas, si no con balas, con una enfermedad, y para evitar esto, camaradas, la ciencia sanitaria trabaja sin cesar, por medio de las casas de desinsectación, para ayudarnos a combatir más fácilmente al enemigo fascista.

Camaradas combatientes: Visitad las casas de desinsectación de la 40.ª Brigada mixta, y así encontraréis en vuestro cuerpo agilidad, alegría y ganas de combatir a la canalla fascista.

Salud y República.

M. RIVAS

¡VIVA EL DOS DE MAYO!

Los generales traidores que han vendido a su patria al fascismo extranjero han convertido la fiesta del Dos de Mayo en fiesta nacional.

Pero el Dos de Mayo nos pertenece a nosotros, que conocemos el dolor de ver a nuestra patria invadida por divisiones extranjeras en esta segunda guerra de la independencia. A nosotros, que pasamos amarguras de ver a nuestra patria entregada, hecha pedazos por nuestros patriotas, a los pies de Hitler y de Mussolini.

A nosotros, que conocemos la destrucción y la muerte sembrada en nuestro país por los junkers y capronis; el Dos de Mayo es nuestro, del pueblo que en 1808 alzó su puño firme contra los que abrieron las fronteras a los ejércitos extranjeros. El Dos de Mayo es la fiesta de nuestros soldados y de nuestros trabajadores, que en las trincheras y en la retaguardia asestaban golpes decisivos al ejército nacional de moros, falangitas, alemanes e italianos.

El Dos de Mayo, que nació para conmemorar la epopeya del pueblo español, labrada con su heroísmo ejemplar durante la primera guerra de la Independencia, es nuestro.

Y hoy la reivindicamos con la fiesta de todo el pueblo en lucha contra el fascismo, contra los invasores; nuestros soldados, los heroicos combatien-

tes de julio, son los mismos que en el Dos de Mayo de 1808 se abrazaron encendidos por el amor a su patria a defenderla sin armas, con la muralla de sus corazones, contra las huestes aguerridas de Napoleón.

Nuestras mujeres, las abnegadas mujeres del pueblo, que soportan las horas trágicas de los bombardeos de los aviones alemanes, son las mismas que en 1808 caían bajo las pisadas brutales del ejército napoleónico.

Nuestro pueblo es el de 1808, que enterró con el peso de su heroísmo a los mejores soldados del mundo. En este Dos de Mayo, en que la juventud española sabe ya lo que es amar a su patria, porque ha sabido conquistarla a los generales que la han vendido, afirma hoy su voluntad de luchador al defenderla contra todos los invasores que nos hacen la guerra, enarbolando con firmeza la bandera de la alianza nacional de la juventud.

En este Dos de Mayo de 1937, la juventud española ha de firmar su unidad realizando la alianza nacional de la juventud, que nos llevará a la victoria sobre las hordas invasoras. La juventud española ha de ser digna de la juventud que contribuyó a aplastar a los que en 1808 quisieron invadir nuestro suelo.

Manuel GARCIA SANCHO

4.ª Compañía del 3.º Batallón

Miliciano de la República: En el parapeto defiendes la honra de tu madre, de tu compañera, de tus hijas. Los que te atacan pretenden mancillarlas. Extermínalos con firmeza de hombre, sin arredrarte por nada ni por nadie.

METRALLA Y BARBARIE

Una vez más la bestia humana fascista se lanza con sus zarpazos de fiera sobre las poblaciones civiles e indefensas; sus instintos sanguinarios se han empleado a fondo sobre la histórica villa de Guernica (Vizcaya); los aviones alemanes e italianos han arrojado sobre ella la baba repugnante y criminal de la metralla.

Guernica, la histórica Guernica de las libertades, ha quedado reducida a cenizas; se han perdido el archivo, la biblioteca, el museo, entre los escombros; son muchas las víctimas que perdieron su vida por la metralla extranjera; el suelo de la villa se halla regado con sangre, con sangre de inocentes asesinados vilmente; ya nada queda; todo está en ruinas.

El fascismo ha demostrado una vez más su cobardía, su barbarie y lo que era tan venerado por los vascos y tan admirado en el mundo se halla hoy convertido en cementerio, de donde sus habitantes, los pocos que quedaban después del horrible bombardeo, pretendían huir; estaban horrorizados ante los hechos monstruosos ocurridos, y niños, mujeres y ancianos caían para siempre; sus vidas eran segadas por el filo de la metralla que desde los aviones negros dejaban caer a baja altura.

Hoy, las potencias democráticas protestan ante tales actos, tienen otra

prueba más, por la que no queda duda de lo que es capaz de hacer el fascismo. No solamente deben protestar ante tales hechos; deben obrar y no seguir analizando cuestiones. La verdad está bien clara: son muchas las víctimas caídas ignominiosamente, y hay que evitar las que en lo sucesivo pudieran caer.

El control se «llevó» a efecto con un fin neutral. Italia y Alemania aceptaron el compromiso de no ayudar en absoluto a los facciosos y de vigilar con escrupulosidad el abastecimiento de armas y hombres, para que el Gobierno republicano español no se viera ayudado por ninguna otra nación; pero los buques enviados por Alemania e Italia para cumplir el control han olvidado la no intervención, protegiendo y ayudando al bombardeo de nuestras costas, y ante esto, la democracia europea debe tomar cartas en el asunto, y no encogerse de hombros.

Nos asiste una razón poderosa, y no deben consentir esas democracias que, mientras nosotros cumplimos las leyes internacionales, nuestros enemigos las violen de una manera clara, burlándose del mundo y cometiendo crímenes repugnantes como el de Guernica.

Gregorio PLAZA

Del 2.º Batallón

Salud, andaluces

A los andaluces que luchan en el frente de Madrid y, en particular, a los de la 40.ª Brigada mixta.

Camaradas, paisanos: Constantemente oigo decir entre vosotros, y más cuando la Prensa elogia a los bravos madrileños que defienden Madrid, que los andaluces no lo defendemos; pues sí lo defendemos, y Madrid lo sabe. Lo hemos defendido, y buena prueba de ello tiene Valdemoro, Seseña, Cerro Rojo, Carabanchel, El Pardo, Los Héroes de Cuba, Parque del Oeste y, por último, el Clínico.

En todos estos sitios, lo sabe Madrid como toda la España leal, no ha sido escatimada la sangre generosa de los hombres del Sur.

Nosotros, camaradas, defendiendo Madrid defendemos a nuestra patria chica; también allí luchan camaradas de distintos puntos de España; a los andaluces nos consta que estamos ayudando a escribir una de las páginas más gloriosas de la historia de la independencia de nuestra querida patria. No nos importa, pues, que nosotros no estemos reflejados en la Prensa, porque cuando se habla de los defensores de Madrid entramos todos en ello. Cuando aplastemos al fascismo y liberemos a España de las hordas mercenarias de Hitler y Mussolini, volveremos a nuestra tierra a trabajar y a construir una España grande y feliz, donde no exista la tiranía y donde el campesino vea en la tierra, que tantas veces regó con su sudor, a la más querida compañera, y no como antes, que veía en ella a la que le quitaba jirones de su existencia, para luego arrojarlo a mendigar un pedazo de pan duro. Esto terminó.

Cuando los mercenarios de Alemania y de Italia, aliados con los generales traidores a España, llegaron a las puertas de Madrid; cuando nuestro Batallón en Carabanchel, fiel a la consigna que nos dieron, y que nosotros hicimos nuestra, de que por allí no pasaran, no pasaron. También nos tocó venir a los Héroes de Cuba, donde nos impusimos la misma consigna, y tampoco pasaron, y ahora, en donde estamos, no solamente no pasarán, sino que pasaremos.

Ahora, a luchar como hasta aquí y a limpiar a nuestro pueblo de canallas extranjeros, de miserables y de traidores a España.

¡Viva el Madrid heroico! ¡Viva el Ejército regular! ¡Viva el Gobierno del Frente popular, que nos dará la victoria!

Francisco DUBLINO

Ametralladoras del 1.º Batallón.

Todos a una, perfectamente compenetrados en la lucha y estrechamente unidos, con abnegación, disciplina y arrojo, aniquilaremos al enemigo.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Disciplina

Esto piden los soldados del 4.º Batallón de la 40.ª Brigada mixta Los Comuneros.

Primero: Porque no solamente hay que estar en su puesto haciendo una guardia, cuando el capitán lo ordene, sino que si un compañero se duerme o no cumple las órdenes de un superior debe ser severamente castigado por una Junta de Disciplina, compuesta por sus mismos camaradas.

Segundo: Porque si los demás Batallones acatasen la disciplina como estos valientes soldados del Batallón Los Comuneros, sería la única manera de exterminar rápidamente a la canalla que Mussolini y Hitler mandan al malnacido de Franco, que a toda costa quiere quitar al proletariado español lo que supo ganar con su propio esfuerzo.

Tercero: No solamente hay que acatar la disciplina militar a rajatabla, sino que hay que cumplir sin discutir las todas las órdenes que el Gobierno dé, ya que, por ser del Frente popular, a todos nos representa.

Cuarto: Porque saben que sin esta disciplina estaríamos expuestos a seguir siendo los esclavos de aquellos terratenientes que existían en España.

Por esto y por muchas más cosas que yo os podía decir es por lo que Los Comuneros piden que todas las Brigadas, que todos los Batallones, tengan esa disciplina que en estos momentos nos es tan necesaria.

Nosotros queremos un Ejército fuerte, potente y que acate una disciplina que el Gobierno nos ha señalado, y para eso tenemos un Comisariado general de Guerra, que, unido al Mando militar, sabrá forjar ese Ejército del pueblo, disciplinado, capacitado y dispuesto a desafiar a todos los generales que tengan Mussolini, Hitler y el bandido de Franco, con toda su camarilla. El Comisariado general de Guerra se ocupa de que en el Ejército de la República no haya un solo soldado analfabeto, y para eso manda a sus Comisarios inspectores, de División, Brigada, Batallón y Compañía, a formar escuelas en las mismas trincheras y en retaguardia.

Los soldados tienen que tener la misma disciplina en este aspecto político que en el militar.

¿Por qué el Comisariado estima tan necesario crear los Hogares del Soldado y las escuelas en las mismas trincheras para los que no saben leer ni escribir?

Es un problema sumamente fácil, camaradas.

El Comisariado sabe que desde una edad muy corta hasta llegar a los sesenta y cinco años, o setenta, siempre hemos sido esclavos y mal mirados. Y si algún obrero pedía alguna cosa justa, como el aumento de su salario para poder mantener a su compañera y a sus hijos, a éste le despedía el patrono. Sus compañeros, que estaban al lado y veían lo que a este obrero le había pasado, en vez de protestar todos, como era una cosa justa, se callaban.

Yo ahora pregunto: ¿Por qué se callaban?

Se callaban porque no había unión, y no haber unión era por el analfabetismo que existía, que era una de las armas más poderosas para esa canalla que hoy tenemos enfrente. Pero eso se acabará. Y para que se acabe mejor y más

pronto, el Comisariado general de Guerra tiene montadas, por mediación de sus Comisarios, muchas escuelas en todos los frentes, donde nuestros soldados, después de estar luchando las horas que son precisas, tienen que asistir a ellas.

También hay muchos Hogares del Soldado, donde los Comisarios de División,

de Brigada y de Batallón damos charlas culturales, y cada día que pasa se ve que el soldado tiene más cultura, tiene más camaradería entre sus compañeros, y tiene lo más principal, que es DISCIPLINA, DISCIPLINA y DISCIPLINA.

¡Salud!

Basilio GARCIA
Comisario del 4.º Batallón

Poema de nuestra lucha

Ligera bandera,

ligerísima,

con sonrisas de triunfo ya.

Al borde de las voces jóvenes,
en su mismo fuego y en su mismo costado,

alientos cálidos de hombres maduros.

Como niños son los saludos,

nuevos, recién inaugurados.

Bandera frágil de viento,

en todos los amaneceres alta.

Ojos, flores,

círculos nacidos al triunfo

entre tardes mancas y campos rotos.

Ligera bandera,

ligerísima,

mecida en sangre espesa y volcada.

Perfil de luces vivas

dominan el brillo y el vuelo sin música.

Pies doloridos

y manos frías

cantarán el sonido fuerte en todos los

[bordes del cielo.

Y un eco de rumores,

sobre ventanillas de clara voz,

despertarán los espíritus mansos,

harán ruido el tímido grito de humano.

En un mismo sueño de carne

ya lucen nuestras rosas de sol

y viven blandas mujeres.

Cercada sombra la huida del minuto.

Cántico sabio el aroma del suelo verde.

Y por encima de los mundos despreocupados,

nuestro bullicio de vida,

nuestra palabra que sufrió en silencio.

Y ya, ligera,

ligerísima de aire y prestancia,

norte de lucha y amor,

la bandera de pechos en madrugadas

y gargantas heridas en la Sierra.

Porque las mañanas ya no tienen es-

Mar, el cielo.

Costas, los mundos.

Fin, el supremo vértigo de vida.

Abiertas, abiertas quiero

las capacidades torácicas.

Ancho el pronunciar del triunfo.

Extenso el ejemplo cierto que gestamos.

Ligera bandera,

ligerísima,

vuelo de ave libre y gozosa,

con sonrisas humanas sin trabas,

el símbolo mayúsculo de victoria.

Jacinto Luis GUERENA

¡A LA OFENSIVA! Madrid será la tumba del fascismo

¡A la ofensiva, valientes,
que bien nos la hemos ganado!
¡La raíz de nuestro Ejército
fuerte retoña en los campos!
¡A la batalla, españoles;
a tomar montes y llanos,
a libertar las ciudades,
a resucitar sembrados;
que no le quede al traidor
de nuestra tierra ni un palmo;
de nuestra agua, una gota;
de nuestro pan, un pedazo!
¡Arranquemos al fascismo
lo que nos tiene robado:
fábricas, minas, talleres,
montañas, ríos y llanos;
aldeas ensangrentadas,
tristes y desiertos campos!
¡Llenemos con nuestra vida,
con nuestras voces y brazos,
tanta comarca desierta,
tanto pueblo amortajado
que los traidores desgarran
con las uñas de sus manos!
¡A la ofensiva, valientes;
a la ofensiva, soldados;
la raíz de nuestro Ejército
retoña fuerte en los campos!
Somos soldados de España,
en brigadas encuadrados,
en divisiones flexibles,
como el músculo del rayo,
en nuestros cuerpos de ejército,
que son jóvenes y humanos.
Vivimos para la guerra,
para matar estudiamos,
para libertar vencemos
y para abrir nuestros brazos
a tantos y tantos hombres
cobardemente engañados.
¡Al combate, a la ofensiva
los antiguos milicianos,
los modernos españoles,
los auténticos soldados,
los hombres que desde julio
han venido rechazando
a tres imperios de sangre
contra España coaligados!
Con voz de tierra española
nos habla el único mando:
«¡Adelante, a la ofensiva,
que os la habéis muy bien ganado!
La raíz de nuestro Ejército
fuerte retoña en los campos!»

José HERRERA PETER

Ante la guerra que provocaron unos militares traidores a su patria el 18 de julio de 1936 se levantó todo el pueblo español consciente de sus derechos a defender al Gobierno que por la voluntad del pueblo fué llevado a las Cortes, y unos militares, faltando a su palabra de españoles, se levantaron en contra de él con las mismas armas que les habían sido entregadas para defenderlo.

Todos los obreros, y en particular las Juventudes, puestas a la cabeza desde el primer momento, en Madrid, en Cataluña y en Euzkadi hicieron que la sublevación militar fuese aplastada, retirándose los unos a las capitales que pudieron dominar y los otros a la sierra. Pero Franco y sus cómplices, viendo que en el terreno que ellos dominaban no podían contar con los hombres, porque la mayoría son nuestros hermanos, aquellos que de españoles no tienen nada vendieron parte de nuestro suelo a Mussolini y a Hitler para hacer de nuestra España, con su ayuda moral y material, una colonia de esclavos.

Yo os digo, camaradas, que conforme en los primeros momentos no teníamos armas ni disciplina, hoy, después de nueve meses de guerra, ya tenemos de todo: armas y disciplina impuestas por nosotros mismos, y unos mandos sacados de las trincheras, la mayoría obreros de la tierra, que tiraron la hoz para no cogerla hasta que fuera suyo el producto que durante todo un año regaban con su sudor.

Todos sabemos que la guerra es muy dura; pero lo duro no nos asusta. MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO; aunque los aviones italianos y los obuses alemanes conviertan Madrid en ruinas, siempre surgirá un pionero para que la bandera del proletariado ondee en nuestra capital.

José MATAMOROS
Compañía, 3.º Batallón.

Llamamiento

Jóvenes camaradas, antifascistas del pueblo de Valencia: En mi corta estancia en la capital de la República, donde los bravos defensores y heroicos soldados del Ejército regular vierten su sangre por la independencia de España y por echar de nuestro suelo al ejército de la invasión extranjera, quiero haceros comprender que estáis desempeñando un falso papel en esa retaguardia como es Valencia. Yo, hijo del pueblo de Valencia, tengo que deciros que en diez meses de guerra que llevamos en España, hasta la fecha, salvo raras excepciones, no habéis hecho otra cosa sino demostrar una gran cobardía para no ir a luchar frente al fascismo.

Yo os digo, jóvenes del pueblo de Valencia: ¿A qué aguardáis para empuñar el fusil y marchar al frente, donde debe estar toda la juventud consciente? ¿Os habéis dado cuenta del significado y la importancia que tiene el defender las libertades de la juventud española y de la democracia de nuestra patria? Los jóvenes de Madrid y de otras provincias de España las defienden, bañando con su sangre proletaria, que se derrama día tras día; exponiendo su vida a cada momento frente a la metralla fascista de Hitler, Mussolini y Franco, los cuales no tienen otra ambición que hacer de España una colonia más para saciar sus ambiciones capitalistas.

Y espero que tan pronto como leáis estas líneas, escritas desde la capital heroica, de este pueblo de Madrid, ingresaréis en las filas del gran Ejército regular y os pondréis a disposición del Gobierno de la República para defender vuestras libertades y la independencia de España, la causa de todos los trabajadores y la democracia del mundo entero. Y si esto hacéis, cumpliréis con vuestro deber y será de la única forma que sabréis ser dignos de aquellos que se batían y derraman su sangre en las trincheras por la rápida victoria del pueblo español.

Vicente FRESQUET
Capitán del 3.º Batallón.

Disciplina y disciplina

Camaradas antifascistas: Salud.

La experiencia de los últimos combates provocados por nuestra iniciativa nos demuestra con claridad absoluta que uno de los factores más importantes para nuestra grande y próxima victoria es la disciplina. Con ella vamos haciendo nuestras posiciones más inexpugnables, son cada vez más grandiosas nuestras victorias; con ella, nuestra situación ante el mundo es cada vez más admirada; acortemos considerablemente el plazo de nuestra libertad definitiva y hundiremos para siempre la repulsiva y asquerosa lepra fascista, y el fascismo internacional pasará del período comatoso en que se encuentra a su muerte definitiva. Gracias a nuestro gran esfuerzo, el mundo, ¡al fin!, se verá libre para siempre de esa epidemia maldita que el pueblo trabajador de España ha sabido, con su heroísmo, disciplina y abnegación, desterrar y eliminar para siempre esos putrefactos y odiosos bacilos fascistas, que pronto no serán más que un montón de cenizas que nuestro pueblo aventará.

Acateamos todos la disciplina, seamos verdaderos entusiastas de la libertad, y tendremos derecho a gozar después del bienestar que nosotros mismos nos hemos dado.

Juan JIMENEZ
Delegado político de Sanidad.

¡Soldados de la República! ¡Ni un solo paso atrás! ¡Adelante, que la victoria es del pueblo español! ¡Adelante hasta el fin!



Exponemos a la vista de nuestros lectores, los soldados del Ejército regular español, una fotografía de un grupo de soldados del Ejército rojo de la U. R. S. S., que, durante unos ejercicios militares en su país, ayudan a los campesinos a recoger el trigo, porque saben que a la vez se ayudan a sí mismos. Ayudemos también nosotros, soldados del pueblo, a nuestros hermanos, los sufridos campesinos españoles, para que amen profundamente a su tierra, la nueva tierra de España, libre de caciques.

Por la higiene y la moral

El alcohol fué descubierto hace unos seis siglos por un sabio árabe, que le denominó al gole, «espíritu maléfico», bien porque observase que las gentes que lo bebían se comportaban como «demonios» o porque prejuizgase las deplorables consecuencias que había de reportar a la sociedad futura.

El alcohol es un veneno, y causa de la degeneración, la pobreza, la enfermedad y el crimen; mas, no obstante, sus adictos lo defienden con el aserto de que fortalece los músculos, produce calor en el cuerpo, y más de uno nos afirmará con plena convicción que es un alimento insustituible de primera necesidad; pero más fuerza y razón que la opinión de voces enronquecidas por el abuso de bebidas alcohólicas tiene el conocimiento y la voz de la ciencia, que nos habla en muy distinta forma, exponiendo clara e imparcialmente los perjuicios que trae consigo la embriaguez.

«El alcohol, nos dice, rebatiendo uno a uno los equívocos que propagan los discípulos de Baco, produce un estímulo momentáneo, pero disminuye la capacidad para resistir el frío, destruye el sistema nervioso, pues muy en particular ataca al cerebro, y llega a producir parálisis, ya que los nervios se hallan íntimamente ligados a los músculos, cuya acción se paraliza.»

En cuanto a sus cualidades nutritivas, el barón de Liebig, renombrado químico alemán, afirma que se puede comprobar con exactitud matemática que la cantidad que cabe de harina en la punta de un cuchillo de mesa contiene más sustancia alimenticia que 10 litros de la mejor cerveza de Baviera.

El que se emborracha está expuesto a sufrir alucinaciones que degeneran en locura; pierde la memoria, la voluntad; su vista se debilita o enferma; la tuberculosis puede también originarse por el uso inmoderado del alcohol, y está comprobado que entre los negros, que son muy bebedores, la

tisis toma proporciones y caracteres aterradores.

Como podéis apreciar, camaradas,



FRENTE DE MADRID. Véase una de las acciones de nuestra gloriosa aviación sobre el campo faccioso. El enemigo internacional, compuesto de soldados italo-alemanes, ha quedado para el arrastre.

no parecen ser muy halagüeñas las sorpresas que el uso de la bebida nos reserva; considerad que el que se embriaga llega a ser causa de la ruina de su familia, ya que el dinero que posee, y aun el que debiera dedicar a sus más apremiantes necesidades, le sirven tan sólo para satisfacer este repugnante vicio.

Yo quisiera que al concluir la lectura de estas líneas os hicierais, camaradas, esta reflexión: El que adquiere o adquirió la odiosa costumbre de beber con exceso, ¿puede tener siempre la seguridad de estar en su puesto? No; no puede ser un luchador de confianza en los momentos de consecuencias históricas en que vivimos, ni será el individuo sano, moral y físicamente, que la nueva España necesita.

A. M. LEIVA
Maestro

El enemigo fascista es cobarde, y prefiere atacar la retaguardia a enfrentarse con el Ejército regular. Busquémosle allí donde se encuentre para destruirle y vengar sus crímenes contra la población civil.

Con el pico y con la pala Por lo que luchamos

Erizado de fusiles
está el campo de batalla.
Rugen, lejos, los cañones;
la ametralladora canta.
Y entre un fuego y otro fuego,
donde el cruce de las balas
teje una red invisible,
donde está la muerte en guardia,
allí está el bravo ingeniero
con el pico y con la pala.

Ingenieros de Madrid,
hombres de acero, bizarra
tropa, el castillo que adorna
tu estandarte se agiganta.
Ya el castillo no es emblema
de tu vieja pieza heráldica.
Tu castillo es ciudadela
de la capital de España.
Ayer tuvimos combate
y habrá combate mañana;
dispararán los fusiles,
atronarán las descargas
de la loca artillería,
y los picos y las palas
seguirán abriendo el paso
en las oscuras entrañas
de la tierra, para hundir
las guaridas cavernarias
donde el canalla de Franco
tiene ocultos sus canallas.

Cada vez que el ingeniero
levanta el pico y lo clava,
la senda de la victoria
se agranda..., se agranda...

Alfonso YUSTE ALVAREZ

De la Brigada mixta núm. 2,
Compañía de Zapadores

Camaradas: La lucha que emprendimos en el mes de junio fué para aplastar una sublevación de militares traidores y señoritos embriagados a costa del sudor del pueblo laborioso.

A medida que pasó el tiempo nos fuimos dando cuenta de que la revolución tomaba otro camino.

Entonces nos dimos cuenta que esto no era una guerra civil; pero sigue el tiempo, y nosotros ponemos todo empeño en ganar la guerra.

Luchamos casi sin armas y los resistimos; ellos ven que con nosotros no pueden; entonces traen moros y legionarios y llegan a combatirnos con dureza, pero nosotros los resistimos; nuestra defensa es tan grande, que los moros y legionarios no llegan a conseguir el objetivo que se proponían: tomar Madrid, y mientras quede un español no lo conseguirán.

No contentos con los moros, Hitler y Mussolini les mandan fuerzas de sus tierras; entonces la lucha es dura, el fenómeno de la guerra cambia de fisonomía; ya no es una guerra civil: es por la defensa de nuestra independencia. Entonces nos proponemos echar al enemigo invasor y extranjero de nuestro suelo, de nuestra patria, que, como muy nuestra, la defendemos con nuestra sangre.

El fenómeno de la guerra pone en juego nuestra fuerza, y resulta que en su período vamos sacando consecuencias y adquiriendo experiencias tan grandes como el Ejército regular y el Mando único, con los que conseguiremos la victoria sobre el fascismo internacional.

Hoy tenemos armas, una moral tan grande y una fe en nuestro triunfo que, unidas a la gran experiencia que tenemos de la guerra, forjamos una muralla, por la cual no pasará ningún ejército extranjero ni la barbarie fascista.

Nosotros somos fuertes porque luchamos con la razón, luchamos en nuestro suelo, luchamos por la cultura y luchamos por la independencia de nuestro pueblo.

S. FUENTES

Delegado político, 4.ª Compañía,
3.º Batallón



He aquí un grupo de soldados del Ejército rojo de la U. R. S. S. fraternizando, durante unas maniobras militares, con los campesinos de su país. También los soldados del Ejército regular español, en plena guerra contra el fascismo, están estrechamente ligados a los intereses del pueblo trabajador, y han de ser los mejores valedores del campesino, sus mejores amigos, como representantes directos que son de la nueva España que estamos forjando, de la cultura y del trabajo.